

CLARIDAD

PERIODICO SEMANAL DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

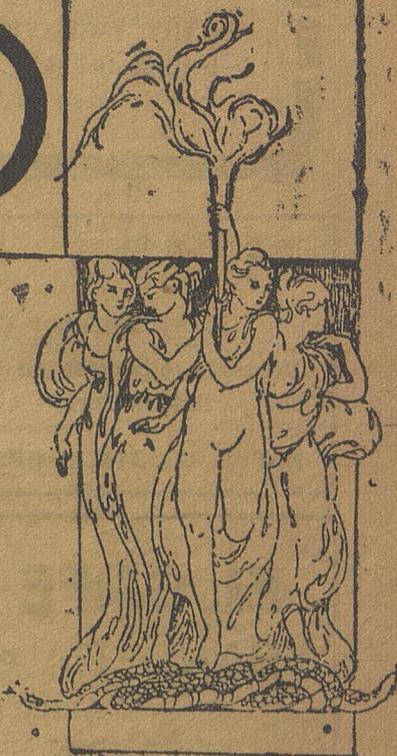
Aparece los Sábados

Precio: 20 Cts.

AÑO I.

Santiago, Noviembre 27 de 1920

N.º 8



MIGUEL DE UNAMUNO

por Bagaria

EL CARTEL DE HOY

Ahora que las manos del gobierno que fusiló a Ferrer y condenó a Unamuno se juntan en el estiramiento anacrónico del protocolo con las del gobierno que asesinó a Gómez Rojas y tiene pudriéndose a nuestros hermanos en la cárcel mientras sus familias se mueren de hambre, queremos dar nuestro saludo cordial y fraternal al generoso pueblo español que, como todos los pueblos de la tierra, sufre la explotación de los poderosos.

El pueblo chileno, ausente en cuerpo y alma a esta fiesta de los gobiernos, acompaña en su dolor y en sus ideales generosos al pueblo español, ausente también en cuerpo y alma a esta embajada protocolar y fastuosa que es una burla a la miseria de los pueblos cuya representación pregonan sin tenerla.

Somos amigos y admiradores de España, nuestro espíritu se ha nutrido en sus escritores, miramos hacia ella como el niño hacia la madre cariñosa, pródiga en enseñanzas de Verdad. Nuestras pupilas y nuestro corazón están atentos a la visión y al ritmo de la España de Ramón y Cajal, Zuloaga, Unamuno, Pío Baroja, Marquina, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Eugenio D'Ors y tantos maestros de verdad y belleza, pero no podemos mirar sino con un distanciamiento profundo la España de los Alfonsos como miramos como un lejano y extraño país de leyenda el Chile de los Sanfuentes y camarillas oligárquicas que sólo han vivido torciendo la voluntad del pueblo que no les ha elegido y agobiándolo con el peso de sus arbitrariedades y sus crímenes. Somos chilenos, amamos nuestra patria en su mar, sus montañas, en su pueblo oprimido, y procuramos enaltecerlo libertándolo de todos los yugos, tratando que sea nuestra patria donde floresca más plenamente la justicia social, anhelando que sea Chile un nido de hermanos y no un latifundio repartido entre el capricho de cuatro señores feudales... El mismo dolor nuestro y el mismo distanciamiento del gobierno actual siente el pueblo español. Somos hermanos a través de los mares en la patria ideal, que formamos en todo el mundo los que luchamos y sufrimos agotados por el látigo de la tiranía. El día que la farsa de los gobiernos destina a lucir sus oropeles, que quién sabe cuántas lágrimas han costado, sea para nosotros un día de comunión con nuestros hermanos españoles.

LOS NUEVOS: ARTURO ZÚÑIGA



Si nos viéramos obligados a clasificar la obra de Arturo Zúñiga, dentro de una tendencia literaria determinada, no podríamos menos de incluirla en el género de la poesía "Ingénua". Pero nó de la ingenuidad ficticia de la colejiala recién salida del liceo, sino con la del que anota sus temblores más íntimos, sin pensar en la, hasta cierto punto, involuntaria impudicia, que revela esta entrega incondicional de sí mismo. Y es así como, en versos de una, sin pretenderla, sencillez nos cuenta "la historia de su amigo de cuatro patas que se llama Suspiro --y con quien charla como con una amada".

Donde también se manifiesta esta inclinación es en "Rayo de luna"; hay en este sutil poemita un enorme corazón de niño que canta a su "lunita" con una tan dulce fruición que obliga a pensar en un alma de sensibilidad inmensa, afinada en un tono agudo sin llegar a la hiperestesia.

De pronto el ingenio se nos vuelve burlescamente escéptico y ya no es el niño, ni el ingénua, el que nos dice: "no creo en el amor, -- ni en la melancolía -- de las amadas, -- no creo en nada -- Un dolor de cabeza -- es como una tristeza -- al revés, -- ¿Y el soñar? Pasó de moda -- ¿Fuma Ud? -- La tarde tiene la fisonomía -- chata y lánguida -- de un buey". Es un amargado que pretende no estarlo, quien habla aquí y burla, con una sonrisa donde se entreve el sollozo, lo que lo ha herido. Pero donde verdaderamente se "vé" al poeta es en los poemas "Mañana gris", "Tristeza", "Yo estoy manchado de vicio..." que desbordan una intensa emoción: "Tristeza! esta mañana -- llamé el sol a mi ventana -- con sus dedos de luna amanecida. -- Venía lleno de gracia y de locura, -- su rostro enharinado se rió de mi amargura -- y de la buena luna, su querida..."

—Luego, como un payaso, saltó por la ventana -- era un enorme circo la mañana. -- Y se quedó tendido sobre mi corazón".

...Pero nó! sería preciso transcribirlo todo para dar la dulcedumbre melancólica que emana como de una fuente bendita de este sencillo y sublime poema. La música de su verso, no es la pegajosa música sin sorpresa de la mayoría de nuestros poetas, en el más pequeño de sus poemas la novedad siempre tiene un lugar y no es la novedad "pour épater" como podría pensarse, es la novedad innata en todos los poetas que como Zúñiga, traen muy en alto el presente precioso que les confiara el encargado de hacer más cortos y dulces los instantes de nosotros los mortales.

Coriolanni

MI AMIGO

Tiene cuatro patas;
se llama Suspiro;
no sé de que raza
será;
pero tiene cuatro patas
y el pelo muy largo.

Vive en un rincón
del patio; vive modestamente;
sin pensar; y ladra.
ladra furiosamente
cuando yo,
hastiado de poetas y de filosofías
le llamo, como a una novia,
para charlar un rato...

En su manera de expresarse
es como una mujer;
me tiende una pata,
menea la cola, brinca,
va y viene como buscándose a sí
[mismo
y luego se queda tieso mirándome a
[los ojos
con la baba colgando.

Pero somos dos amigos
demasiado humanos para compren-
[dernos.
Y nó nos comprendemos.

TENGO UNA AMADA...

Tengo una amada
que no me conoce;
no sé como se llama
ni ella sabe mi nombre.

Para estar a su lado
me cierro los ojos,
y me quedo pensando
en nada y en todo...

Yo se que me quiere
y yo a ella la quiero,
y por guardarme su amor
cada día soy más bueno.

Tengo una amada
que no me conoce;
y Dios quiera que nunca
lleguemos a vernos

¿DÓNDE IRÁS?

Vas como para un baile tan desco-
[tada,
que apenas se adivina tu chaqueta de
[gasa
bajo el hondo reflejo azul de tu mirada
que hace ponerse rojas a las dueñas de
[casa...

El ojo empedernido del buey octoge-
[nario,
te mira con la enorme vaguedad de un
[crepúsculo,
mientras empuerca su alma lentamen-
[te el gotario
del deseo podrido en la orfandad del
[músculo.

¿Vas a una cita antigua o es la pri-
[mera cita?
El novio que te espera nó ha de aguar-
[dar en vano...
¿Cómo rompe el silencio tu mirada
[maldita!

Virgen que va a la moda o Venus
[arrabalera:
por tí me perdería mil veces, si pudiera,
ante Dios y la Virgen, con Satanás, mi
[hermano.

RAYO DE LUNA

¿Qué quieres, rayo de luna
que te entras por mi ventana

y me buscas en el lecho
como una dulce palabra?

¿Qué quiere de mi la luna
esta noche sin recuerdos?
qué quiere de su poeta
la buena luna de Enero?

¡Blanco rayito de luna
que me adornas como a un muerto
con los cinco lirios blancos
de tus dedos enfermos!

LA NOVIA QUE TENIA LOS OJOS DE ZAFIR...

Cuando venga la pena a nuestros
[corazones
no apaguemos la lámpara ni cerremos
[la puerta:
es tan bueno olvidarse al son de las
[canciones
que vienen desde lejos con las alas
[abiertas

Que nuestro pan comparta y beba
[nuestro vino,
y nuestro lecho ocupe y siga nuestros
[pasos;
una mano piadosa florecerá de lino
la espina envenenada de todos los
[fracasos.

No apaguemos la lámpara ni cerre-
[mos la puerta,
en los brazos mendigos de aquella que
[despierta
nuestro egoismo inútil, acaso ha de
[venir

la novia que esperamos con los ojos
[cerrados,
la buena y dulce novia que nos dejó
[olvidados,
la novia que tenía los ojos de zafir.

MAÑANA GRIS

Tan, tan, tan, fastidia esta campana
con su són continuado de iglesia do-
[minguera
sobre la soledad de esta mañana
sin sol, sin novia y sin una quimera,
que nos deje en el alma sus perfumes
[de rosa.

Yo bien quisiera, al son de esta cam-
[pana,
tirarme como un perro a tus plantas,
[Señor,
y ofrecerte entre lágrimas mis cántigas
[profanas
para que tus miradas tranquilas, sobre-
[humanas,
las bañaran de rosas con perfumes de
[rosas,
en la misericordia de tu gracia, Señor.

Pero este continuado lamento ma-
[ñanero
ha golpeado en los hombros de la ma-
[ñana en calma.
Y grita y se retuerse y nos clava en el
[sueño
los cuchillos mellados de un lamento
[sin alma.

ESTOY MANCHADO DE VICIO

Estoy manchado de vicio,
de locura de sol, de luna llena;
en mi sangre moruna llevo toda la vida
y lo mismo que un árbol doy al viento,
hecha música y versos,
mi alegría enfermiza, mi tristeza hecha
[ensueño.

Yo soy como una tierra por donde se
[desliza
un río caudaloso de aguas angustiadas
o bien soy una nota hecha sonrisa
en el claro dolor de una mirada.

Porque tengo la vida como un verso
[en mis venas.

un verso hecho de ensueños, de risas
[y de lágrimas,
un verso que tuviera
aprisionado un mundo en sus entrañas!

TRISTEZA...

Tristeza! esta mañana
llamé el sol a mi ventana
con sus dedos de luna amanecida.

Venía lleno de gracia y de locura.
su rostro enharinado se rió de mi amar-
[gura
y de la buena luna, su querida.

Se rió de las arrugas de mi frente
y hasta de usted, señora, alegremente.
Luego, como un payaso, saltó por la
[ventana
—era un enorme circo la mañana—
Y se quedó tendido sobre mi corazón...
Afuera todo el campo se llenaba de
[gozo,
hasta el campanario brincaba de albo-
[rozo
la campana más vieja: esa que da el
[dín dan,
tan pausado y tan grave como una le-
[tania,
como las pulsaciones de una lenta
[agonía,
como una tos de tísica, lo mismo que
[una tos...
Tristeza, buenos días, me voy. Adios

HILARIDAD

Río nerviosamente; río
como un timbre presionado
por un índice febril.

Mi risa, franca,
no tiene vueltas de tirabuzón,
ni es acomodada:
es una risa, loca,
a la manera de un don pueblo
ante la gracia hueca de un payaso.

Así río nerviosamente.

Después de todo, reír
es afirmar una existencia;
y yo no tengo manos ni ojos de lirio
para sentir la anemia
de soñar, aunque sea inútilmente...

Río de verme vivo.
Y de verte vivo a tí
que no eres más que una cosa que anda.

LA NIÑA COJA

Tiene ojos azules y manos blancas,
[de nieve;
ella sabe el defecto de su pierna dere-
[cha
y, acaso por eso,
tiene los ojos húmedos
como una estrella de invierno.

Su voz débil, rosadita,
es una dulce tarde de Noviembre
después que se ha cubierto de rosas
la abandonada cruz de un pensamien-
[to...

Su voz débil, rosadita,
hace pensar en los muertos.

Talvez, cuando habla, ella no piensa
nada más que en el defecto de su pier-
[na derecha
y por eso su voz se hace tan lejana
como el secreto ritmo de una estrella.

Yo la miro temblando
de miedo que una tarde se nos muera
y nos lleve el regocijo
de este cariño humilde que sentimos
[por ella.

Nadie le ha dicho nada de amores
[todavía.
Tiene ojos azules y tiene veinte años;
pero nadie le ha dicho nada de amores
[todavía.